

Carme Valls-Llobet, *Medio ambiente y salud. Mujeres y hombres en un mundo de nuevos riesgos*, Madrid: Cátedra, 2018, 520 págs.

Este texto de la Dra. Valls se inscribe en lo que es ya una serie de libros en relación a una concepción novedosa de la salud. Entre ellos *Mujeres, salud y poder* es, quizás, hasta la fecha, el más conocido.

Carme Valls Llobet es médica endocrinóloga, ha tenido cargos de representación parlamentaria, lidera la RED-CAPS, “Red de profesionales de la salud”, tiene una actividad docente y de promoción de la salud muy notable. Y nunca ha dejado la práctica clínica: en su consulta muchas mujeres han encontrado apoyo, reconocimiento y alivio de su dolencia o de su malestar.

*Medio ambiente y salud* es un libro en el que se recoge uno de los pilares de su pensamiento y su activismo: el conocimiento de los efectos sobre la salud de agresiones del medio ambiente a causa de elementos y a través de mecanismos no siempre bien aclarados, y en ocasiones deliberadamente ocultados.

El texto está dividido en tres apartados. Una primera parte en que se nombran y explican los contaminantes, entre ellos los ya clásicos como el plomo o el mercurio. Otros ya bien conocidos entre los que destacan los compuestos químicos organofosforados y también nuestra inmersión en un mundo definitivamente expuesto a radiaciones ionizantes y no ionizantes.

En la segunda parte se describe cómo los contaminantes llegan a nuestro organismo y afectan nuestra salud. Mecanismos, a veces, conocidos y sujetos a legislación, otros más controvertidos. La contaminación atmosférica relacionada mediante datos firmes con la mortalidad de la población, los edificios llamados “enfermos”, y especialmente interesante, la llegada de contaminantes

a través de los cosméticos, son algunas de las vías de entrada en nuestro organismo.

En el tercer bloque se relacionan los contaminantes con diferentes enfermedades y procesos. Destacan entre ellos las repercusiones en la fertilidad y la gestación, las enfermedades oncológicas como el cáncer de mama o de próstata, y, especialmente, los trastornos llamados de sensibilidad central: fibromialgia, astenia crónica o síndrome químico múltiple (SQM).

Respecto al SQM hay que destacar que la Dra. Valls ha sido pionera en el reconocimiento de los síntomas en mujeres expuestas en nuestro territorio, en un momento, durante los 80 y 90 del siglo pasado, cuando no era fácil avalar médicamente sus dolencias.

También hace la propuesta de relacionar trastornos endocrinológicos muy prevalentes como la diabetes mellitus, la obesidad o enfermedades tiroideas con la exposición a tóxicos ambientales, más allá de explicaciones habituales que los atribuyen casi exclusivamente a dietas o al ejercicio físico.

El libro finaliza con un conjunto de anexos en donde pueden encontrarse más detalladamente algunos de los contaminantes: dioxinas, bifenilos, plásticos, valores de la calidad del agua o del aire, etc.

El texto, que tiene un subtítulo “Mujeres y hombres en un mundo de nuevos riesgos”, muestra a quien va dirigido. Aun así, su vocación universal la realiza a través de una referencia explícita a las dificultades específicas de las mujeres en relación a la salud. Su interés previo en la llamada morbilidad diferencial está presente en todo el texto.

Caminar en la línea delgada entre lo técnico y lo divulgativo no es sencillo, *Medio ambiente y salud* es

**Pilar Babi i  
Rourera**

una propuesta atrevida de familiarizar a la lectora o al lector no especialista en el mundo, algo farragoso, de los contaminantes ambientales. No es un libro de entretenimiento o de lectura fácil.

También se hace visible la médica que quiere concluir cada capítulo con una serie de recomendaciones muy en tono clínico, en la recomendación práctica y en lo personal.

Algunas de las afirmaciones del texto son ya de conocimiento común, otras son estímulos para buscar nuevas certezas. Pero un logro indiscutible es hacernos tener en cuenta que la relación de nuestro cuerpo con los tóxicos ambientales debe ser un factor explicativo en nuestro enfermar y sanar.

Noviembre de 2018